



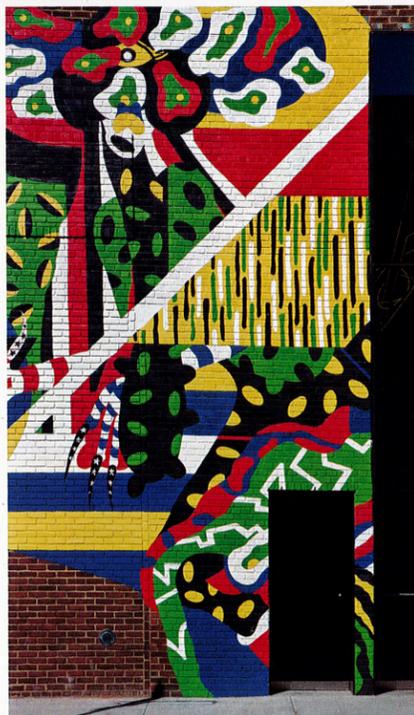
Interior de la sala acústica del lugar, en donde resalta el diseño moderno del despacho Bureau V.



Laura Treviño, Peter Zuspan y Stella Lee conforman a la firma.



Vista del interior del restaurante Rider; arriba: aspecto de la arquitectura.



Arriba: fachada del National Sawdust, en el barrio de Brooklyn.

## Sonidos a lo grande

Una innovadora y única sala de música atrae las miradas de la Gran Manzana

**A**este joven trío de arquitectos que conforman Bureau V se les ha llegado a denominar una de las firmas nuevas más interesantes y eclécticas en Nueva York. Compuesta por Stella Lee, Laura Treviño y Peter Zuspan, Bureau V es una firma multidisciplinaria cuyos proyectos abarcan un amplio rango que va desde edificios culturales y comerciales, hasta instalaciones y eventos artísticos. Recientemente se ha disparado su éxito con la conclusión de su primer proyecto llamado National Sawdust, una sala de

conciertos que se ha convertido en un ícono cultural, en el corazón del barrio de Williamsburg, Brooklyn. Esta sala de conciertos sin fines de lucro, encapsulada dentro de una antigua fábrica de aserrín (de ahí su nombre), fusiona lo último en tecnología y modernidad dentro de los mundos de la arquitectura y la música. Este proyecto le proporciona a los compositores y músicos un espacio donde pueden florecer, les brinda apoyo financiero, tutoría y cualquier otro recurso que necesiten para crear y compartir su trabajo. La modernidad en su diseño permite a la sala adaptarse para cualquier tipo de configuración que desee el artista, ya sea una pieza de un instrumento o recibir una orquesta de 70 músicos para grabaciones o ensayos. El artista también puede diseñar la sala a su gusto y colocar a la audiencia en el sitio que desee. Para la audiencia, este espacio es un lugar para descubrir música que abarca todos los géneros con boletos a precios accesibles. En cuanto a su construcción, los arquitectos han mantenido el casco histórico del edificio original y han trabajado a la par con el equipo acústico de Arup para proyectar una cámara acústica ideal. Para mayor deleite

Cortesía de National Sawdust.



Cortesía de National Sawdust y Cristóbal Balenciaga Museon.

“El maravilloso anacronismo de este espacio proporciona un recurso simple pero esencial a los músicos”

del público, este año se ha inaugurado el restaurante Rider del chef Patrick Connolly, galardonado con el premio James Beard, abarcando dos niveles dentro de la impresionante edificación. Los tres principales integrantes de Bureau V vienen de firmas tan respetadas como Diller Scofidio + Renfro y Asymptote y han impartido cursos de arquitectura en universidades de la talla de Columbia University, la Universidad de Pennsylvania Graduate School of Design y Syracuse University School of Architecture, entre otras. Laura Treviño, originaria de Monterrey, México, describe

a Vogue su enfoque de diseño: “Para poder ver hacia el futuro, decidimos observar el pasado. En su núcleo, el diseño de National Sawdust es el reequipamiento del modelo de sala de cámara del siglo XVII como una incubadora para nuevas ideas musicales. El maravilloso anacronismo de este espacio proporciona un recurso simple pero esencial para los músicos y compositores de todos los géneros, un espacio donde pueden desarrollar, componer, experimentar, ensayar, grabar y mostrar sus nuevas inspiraciones”. National Sawdust es un espacio que integra una atmósfera íntima con una capacidad para albergar a un aproximado de 350 personas, quienes vivirán una experiencia sublime. Debido a la impresionante lista de nominaciones y premios ganados, todo indica que Rider y National Sawdust se convertirán en un imprescindible para todo aquel que visite Nueva York. —EUGENIA GONZÁLEZ DE HENN

## España de cerca

Cristóbal Balenciaga y el fotógrafo Ortiz Echagüe rinden tributo al traje popular español del siglo XX en la exposición: *Carbón y Terciopelo*



ARRIBA: FERIA DE SEVILLA, DE JOSÉ ORTIZ ECHAGÜE; DERECHA: VESTIDO DE SEDA EISA, MADRID, 1963.



IZDA.: ABRIGO DE BALENCIAGA, 1955; ABAJO: ESCOPETA, VINAZO Y CENTENO, 1916, DE JOSÉ ORTIZ ECHAGÜE.

